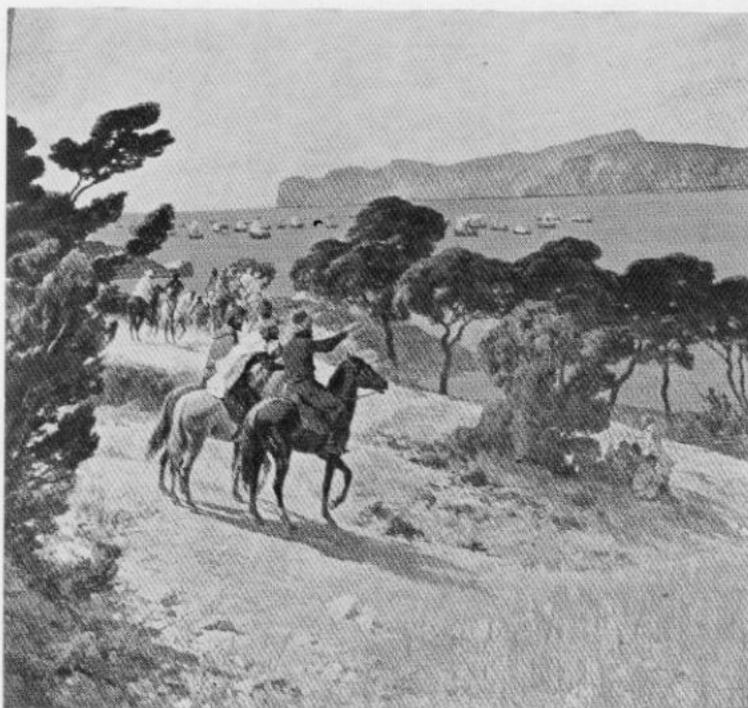


# AYUNTAMIENTO DE CALVIÀ

(MALLORCA)



Fragmento de un lienzo de ANTONIO RIBAS representando la caballería sarracena del walí almohade de Mallorca ABU YAHIA AL TIMMELELI, observando la flota cristiana del rey don Jaime I aproximándose a la costa en la ensenada de Santa Ponsa.

Cortesía del Hotel Son Vida

Foto: J. M. P.

Commemoración de la gloriosa gesta del desembarco  
del rey don Jaime I en Santa Ponsa

(9 de Septiembre de 1229)

# CONQUISTA DE MALLORCA POR EL REY DON JAIME I

por J. MASCARÓ PASARIUS <sup>1</sup>

## Nacimiento del Rey Jaime I

La noche del 1 al 2 de febrero de 1208, D.<sup>a</sup> MARÍA, Condesa de Montpellier, esposa del rey don PEDRO EL CATÓLICO, rey de Aragón, dió a luz un hijo, en el palacio de Tornamira de aquella ciudad.

A este niño le estaban reservadas las más relevantes empresas de la corona catalano-aragonesa, entre ellas la conquista de Mallorca. Le fue impuesto el nombre de JAIME.

El padre de JAIME I, don PEDRO EL CATÓLICO fue uno de los reyes «*més atraients i fastuosos que mai tingué Catalunya*»<sup>2</sup> y su madre, la condesa D.<sup>a</sup> MARÍA DE MONTPELLER, una dama virtuosa e intachable, piadosa, esposa fiel y madre amantísima, que fue muy desgraciada tanto como mujer como condesa-reina.

El mismo año del nacimiento de don JAIME I en la Mallorca musulmana, accedería al trono de la isla el walí almohade ABU YAHIA MOHAMMED BEN ALÍ BEN ABI IMRAM ALTIMMELELI, el mismo que 21 años después, perdería el reino de Mayurqa frente a JAIME I.

## Casamiento del rey don Jaime I

El 6 de febrero de 1221<sup>3</sup> don JAI-

ME I contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> ELEONOR hija del rey don ALFONSO VIII DE CASTILLA, en la iglesia de la villa de Agreda, sobre el río Queiles, de la provincia de Soria, en uno de los parajes más agrestes y montañosos de la



En el Palacio de Tornamira de la ciudad de Montpellier, que estaba situado en este lugar, la noche del 1 al 2 de febrero de 1208 nació el que luego sería rey don JAIME I EL CONQUISTADOR, hijo de PEDRO I EL CATÓLICO y de D.<sup>a</sup> MARÍA DE MONTPELLER. Esta calle lleva actualmente el nombre de Rue Jacques d'Aragon.

<sup>1</sup> Basado en el capítulo "Mallorca Cristiana. Antecedentes", de JORDI COMPANY PONS, en la "Historia de Mallorca" coordinada por J. MASCARÓ PASARIUS, tomo II, págs. 1-89.

<sup>2</sup> JORDI VENTURA: "Pere el Catòlic i Simó de Montfort" (ed. Aedos, Barcelona, 1960, p. 45).

<sup>3</sup> PRÓSPERO DE BOFARULL: "Los condes de Barcelona vindicados" tomo II, p. 234.

península. Entonces, JAIME I tenía 13 años apenas cumplidos. D.<sup>a</sup> ELEONOR era algo mayor que D. JAIME, tal vez tuviera 17 ó 18 años.

Este matrimonio, realizado por razones de estado, no fue un éxito, y acabó en divorcio, que fue concedido de forma pública y solemne el 29 de abril de 1229, — el mismo año de la conquista de Mallorca —, por el legado papal JEAN D'ABBÉVILLE, en Tarazona.

### El banquete de Tarragona

A finales de noviembre o en la primera quincena de diciembre de 1228<sup>4</sup> se celebró en Tarragona el célebre banquete ofrecido por el ciudadano de Barcelona PERE MARTELL, comite de galeras, al rey don JAIME I y a su séquito.

Allí, en el curso del banquete, PERE MARTELL, que había visitado las diversas islas del reino sarraceno de Mallorca, sus puertos y fon-

<sup>4</sup> J. MIRET Y SANS en su "Itinerari de Jaume I" pp. 72-73, de la fecha del 16 de diciembre como de la estancia del rey en Tarragona.



En la fachada de la casa que se levanta donde estuvo el Palacio Tornamira hay esta lápida que recuerda al nacimiento de don JAIME I EL CONQUISTADOR.

Foto: J. M. P.



El rey don JAIME I, según un lienzo del pintor KRISTIAN KREKOVIC (detalle) existente en el "Hotel Rey Don Jaime" de Santa Ponsa.

Foto: J. M. P.

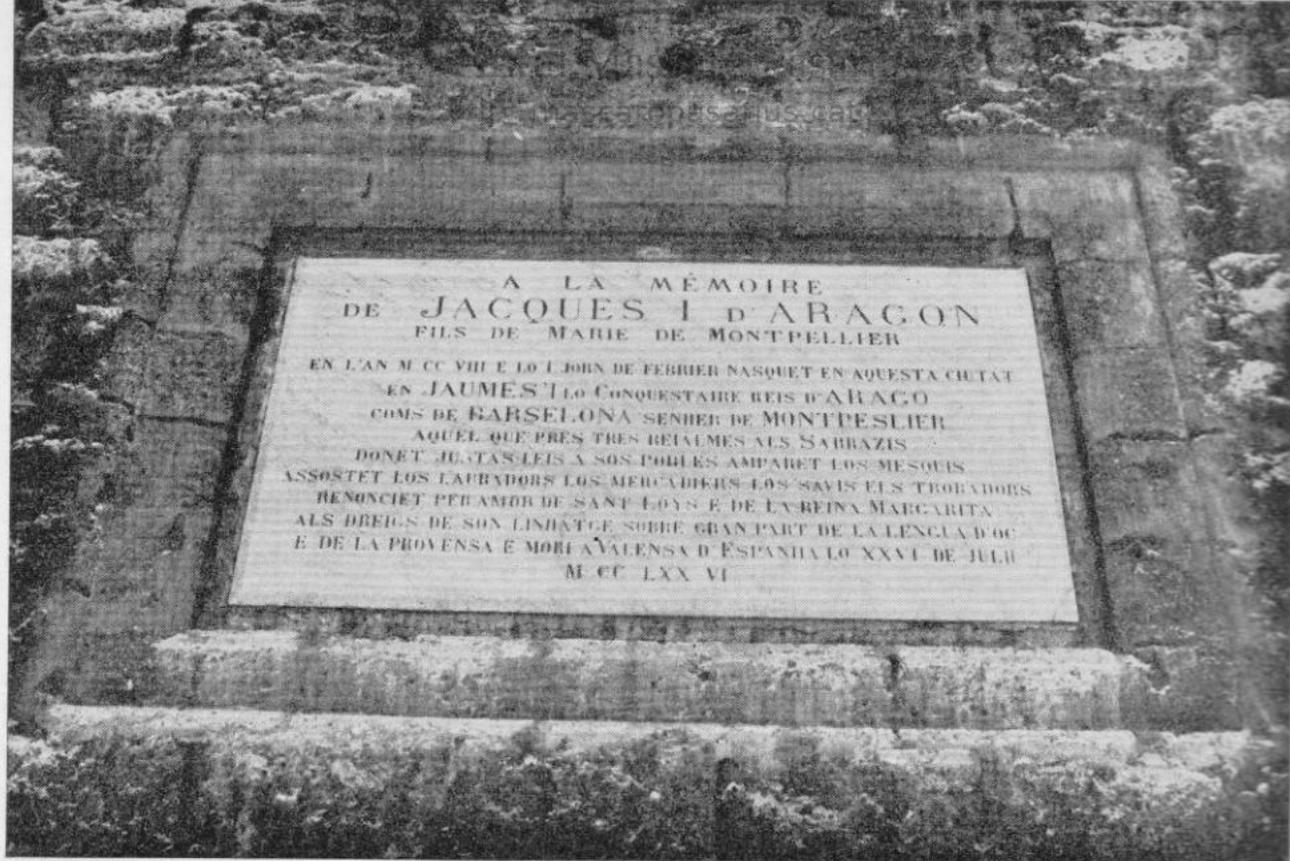
deaderos, habló con entusiasmo de estas tierras infieles, de su riqueza y de su belleza.

Le escuchaban con creciente interés, además del rey don JAIME I, el Conde NUÑO SANS, GUILLEM DE MONTCADA, el CONDE DE AMPURIAS, RAMÓN DE MONTCADA, GUERAU DE CERVELLÓ, RAMÓN ALEMANY, GUILLEM DE CLARAMUNT y BERNAT DE SANTA EUGÈNIA.<sup>5</sup>

Allí mismo se acordó celebrar *Corts Generals* a Barcelona, para tratar de modo formal, de la conquista del reino musulmán de Mallorca. No obstante, no ha de creerse que la idea de incorporar a la corona de Aragón y Cataluña, el reino de Mallorca, nació en este banquete, pues el documento de concubinaje pactado con la CONDESA AUREMBIAIX<sup>6</sup> revela claramente

<sup>5</sup> "Llibre dels Feits", cap. 47.

<sup>6</sup> FERRAN SOLDEVILA: "Fou Aurembiaix d'Urgell amistançada de Jaume I?"



Montpeller. Lápida en memoria del rey don JAIME I EL CONQUISTADOR, situada en una de las torres de las murallas de la ciudad. El texto está escrito en lengua d'Oc, idioma materno del rey.

Foto: J. M. P.

que la conquista de Mallorca ya estaba prevista en los planes del joven rey.

### Las Cortes de Barcelona de 1228

El 20 de diciembre de 1228 se abrieron las Cortes acordadas en Tarragona. En «*lo Palau Antic*»<sup>7</sup> se reunieron con el rey, prelados y ricos-homes, nobles y caballeros, ciudadanos y burgueses, cómitres<sup>8</sup> y armadores. La conquista de Mallorca fue decidida, si bien los representantes de los tres estamentos allí reunidos: clero, nobleza y burguesía, anunciaron al rey que querían deliberar el proyecto durante tres días. Estos representantes fueron ESPÀREG DE

LA BARCA, arzobispo de Tarragona; GUILLEM DE MONTCADA, vizconde de Bearn; y BERENGUER GIRART, ciudadano de Barcelona.

La respuesta que tras el plazo convenido dieron al rey no podía ser más satisfactoria ni unánime. «*Pocas veces, una empresa nacional ha obtenido más fervorosamente la unanimidad de un pueblo*».<sup>9</sup>

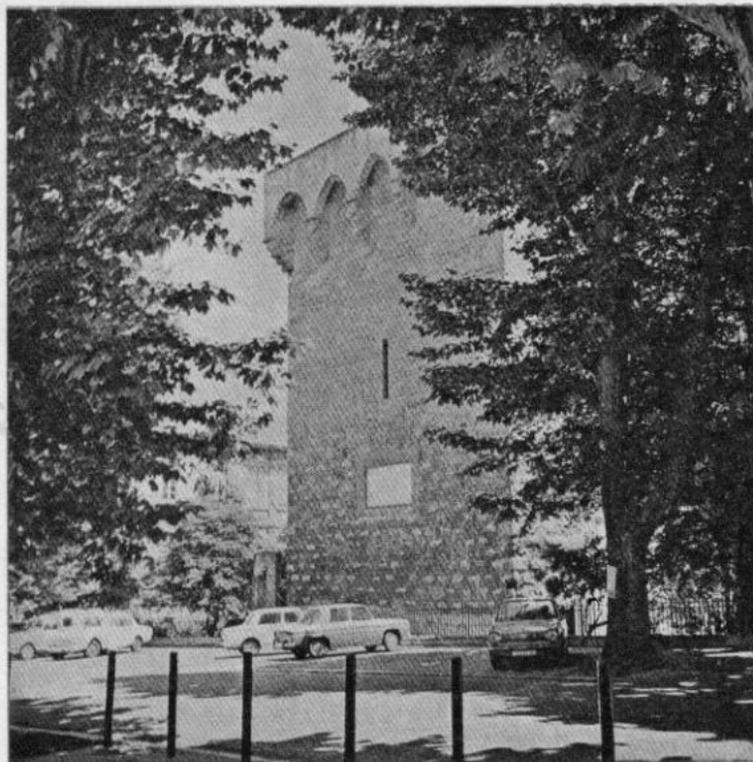
A partir de entonces, los preparativos para la expedición se realizaron febril y entusiásticamente. El rey confió al ciudadano de Barcelona RAMÓN DE PLEGAMANS la dirección de los preparativos para aparejar y proveer lo necesario para la flota expedicionaria.

Mientras tanto, JAIME I se dirigió a Lleida para que el legado papal JEAN D'ABBÉVILLE lo

<sup>7</sup> "Llibre dels Feits", cap. 48.

<sup>8</sup> Cómitre equivale a capitán o comandante de un navío.

<sup>9</sup> FERRAN SOLDEVILA: "Vida de Jaume I" (ed. Aedos, Barcelona, 1969), pág. 120.



Montpeller. En el Boulevard Henri IV, entre la catedral de Saint Pierre, la facultad de Medicina y el Instituto de Biología se conserva esta antigua torre de las murallas. Sobre ellas hay una lápida colocada a la memoria de nuestro rey don JAIME I EL CONQUISTADOR hijo de Montpellier.

Foto: J. M. P.

proclamara cruzado, e impusiera sobre su pecho, cosida a la ropa, una cruz, distintiva de esta condición.

### La flota cristiana se hace a la vela

Tras casi nueve meses de preparativos, llegó por fin la hora de hacerse a la mar.

Era una luminosa mañana de un día radiante de primeros de septiembre de 1229. La brisa era terral; el mar de un intenso azul, estaba en calma. El graznido de las gaviotas quedaba ahogado por el crujir de jarcias y maderamen de galeras y naves, taridas y galeotas; por el blando restallar de los velámenes, el chasquido de los remos en el agua, las voces de mando de los capitanes, el vocerío de un abigarrado ejército de caballeros y peones, ricos-homes, prelados, abades y priores, nobles y ciudadanos, que se apiñaban en las cubiertas de los navíos, mientras en la costa, hemos de

suponer a una multitud de curiosos, amigos familiares y deudos, despidiéndoles y deseándoles suerte.

Una flota integrada por 25 grandes navíos, 18 taridas, 12 galeras y unas 100 galeotas, además de otras embarcaciones de pequeño porte<sup>10</sup> transportaba un ejército formado por casi 1.500 caballeros y unos 15.000 peones, haciéndose a la mar desde los puertos de Salou, Tarragona y Cambrils.

A unas 20 millas mar adentro, se alzó fuerte viento del sur-oeste. El capitán de la galera real fue de la opinión de que debían regresar a tierra, y así lo aconsejó al rey, pero éste se negó en redondo. El objetivo era la conquista del reino musulmán de Mallorca, y hacia allí estaba dispuesto JAIME I a navegar.

Al día siguiente, 6 de septiembre de 1229, hacia la media tarde, después de una noche y una mañana de navegación sin incidencias, tras los vientos sur-oeste del día anterior, se levantó fuerte tempestad. Las enfurecidas olas batían desde proa, las cubiertas de las naves. Pero poco antes de la puesta del sol, cesó el viento, y entonces, con los resplandores del ocaso, la silueta de la isla de Mallorca, nimbada por los últimos resplandores del sol, apareció magnífica. «*Destriam la Palomera, e Sóller e Almeruig*».<sup>11</sup>

Quien haya tenido ocasión de admirar estas costas desde el mar, a la hora del crepúsculo, durante el dorado fin del verano isleño, podrá imaginar su indescriptible belleza, y la emoción que embargaría al rey don JAIME y a los demás conquistadores, al contemplar las altas cumbres de nuestra cordillera de Tramuntana, los acantilados de tonos plateados, que asoman como colosos entre el verdor de frondosos bosques de encinas y pinos.

<sup>10</sup> "Llibre des Feits", cap. 55.

<sup>11</sup> "Llibre dels Feits", cap. 56. Se refiere a las cortes de Andratx, Sóller y Escorça, llamadas así, entonces.

## Se elige un nuevo lugar para el desembarco

El desembarco estaba previsto hacerlo en Pollensa. Posiblemente en alguna parte de su bahía. No obstante, la noche del 6 al 7 de septiembre, una tempestad de vientos del mestrall o de Provenza aconsejaron cambiar la ruta de la flota y elegir otro lugar para el desembarco.

BERENGUER GAIRAN, capitán de la galera real, que había estado en Mallorca, le habló al rey de la isla Dragonera y del Pantaleu, que favorecidos por el viento nor-oeste, podrían alcanzar fácilmente. Hacia allí pusieron proa, llegando el 7 de septiembre.

BERNAT DESCLOT<sup>12</sup> nos dice que el rey desembarcó en el islote del Pantaleu y que allí hizo levantar sus tiendas. Las naves fondearon a lo largo de las costas de Sant Telm.

En tierra, nutridas fuerzas sarracenas se aprestaban a la defensa. Las crónicas hablan de cinco mil peones y doscientos caballos.<sup>13</sup>

Reunido don JAIME I en consejo, se acordó confiar a don NUÑO SANS y a don RAMÓN DE MONTCADA, la exploración de la costa desde Sant Telm a *Madina Mayurqa*. Aquel lugar no parecía el adecuado para el desembarco del ejército expedicionario.

El domingo día 9, a eso del mediodía, se lanzó al mar, desde la costa, un sarraceno, el cual, nadando, alcanzó el islote del Pantaleu, donde estaba acampado el rey. Este sarraceno, llamado ALÍ DE LA PALOMERA<sup>14</sup> puesto de hinojos ante JAIME I, le dijo:

*«Señor: sepas por cierto que esta tierra es tuya y de tu dominio; que mi madre, mujer sabia, lo ha sabido por su arte de la astronomía, que tú la debes conquistar, y me ha rogado que venga a tí a decírtelo».*

<sup>12</sup> "Crónica", cap. 35.

<sup>13</sup> "Llibre dels Feits", cap. 59. No obstante, BERNAT DESCLOT, en su "Crónica", cap. 35, nos da la cifra de hasta quince mil sarracenos.

<sup>14</sup> "Llibre dels Feits", cap. 59. BERNAT DESCLOT dice ("Crónica", cap. 35), que era mayordomo del rey moro de Mallorca.



El rey don JAIME I y sus victoriosas tropas entrando en Medina Mayurqa (Ciutat de Mallorca) el 29 de diciembre de 1229, según un lienzo de FAUSTO MORELL, del que este grabado reproduce un fragmento.

Cortesía del Hotel Son Vida  
Foto: J. M. P.

Esta predicción produjo una inmejorable impresión en el rey y en cuantos le escuchaban, *«creyentes, pero también supersticiosos»*.<sup>15</sup>

ALÍ DE LA PALOMERA informó también al rey del número y situación de las fuerzas de ABU YAHIA. Cuarenta y dos mil hombres bien armados, valientes y audaces, de los cuales cinco mil eran de a caballo.

### Santa Ponsa, definitivo lugar del Desembarco

A la medianoche del domingo 9 al lunes 10, la flota levó anclas de la Palomera, dirigiéndose a la amplia ensenada de Santa Ponsa. Pero sólo una pequeña parte de la flota entró en Santa Ponsa. El resto de la escuadra pasó de largo, inadvertidamente, y se dirigió a Sa Porrassa, lo que ahora es Magalluf y Palma Nova.

<sup>15</sup> FERRAN SOLDEVILA: "Vida de Jaume I" (ed. Aedos, Barcelona, 1969), pág. 127.

Entre las naves que entraron en Santa Ponsa estaba la del rey don JAIME I. Según la tradición los primeros hombres desembarcaron en lo que hoy se conoce por *Caleta de Santa Ponsa*. El primero en hacerlo fue BERNAT RIU, de Meià, quien subió a una colina próxima y plantó el pendón del ejército cristiano. Es muy probable que esta colina sea la que hoy conocemos con el nombre de *Es Puig de Na Morisca*. El gran pintor KRISTIAN KREKOVIC tiene diversos lienzos, auténticas obras de arte, inspiradas en las crónicas medievales que narran estos acontecimientos, donde la gesta de BERNAT RIU, queda sublimada gracias a la sensibilidad del pintor y a su arte.

### Las primeras batallas

El primer encuentro con los sarracenos se libró en las proximidades de la colina donde BERNAT RIU había plantado la enseña cristiana. Al frente de los soldados catalanes iba don RAMÓN DE MONTCADA, quien infringió mil quinientas bajas a las tropas de ABU YAHIA, rey de la Mallorca musulmana. Dos mil, dice DESCLOT. Los demás enemigos huyeron.<sup>16</sup>

Finalizada la batalla, RAMÓN DE MONTCADA regresó a la costa, en el preciso momento que desembarcaba el rey don JAIME I, a quien comunicó satisfecho el feliz resultado del primer encuentro con las fuerzas musulmanas.

El rey enardecido por aquella primera victoria, invitó a los caballeros aragoneses que saltaran a tierra para acompañarle en una descubierta frente al enemigo. Juntos se adentraron en tierras de Santa Ponsa. De una sierra próxima<sup>17</sup> bajaban en son de guerra de 300 a 400 peones sarracenos, contra los que se abalanzaron valerosamente el rey don JAIME y sus caballeros, haciéndoles 80 muertos y poniendo en fuga al resto.

Al regreso de esta incursión, GUILLEM DE

MONTCADA, vizconde de Bearn, y RAMON DE MONTCADA, Señor de Tortosa, reprendieron fraternal y respetuosamente al rey por su temeridad y osadía.<sup>18</sup> «En vos, — le dijeron —, descansa nuestra vida y nuestra muerte».

### La batalla de Porto Pi

Amanecía el 12 de septiembre de 1229. JAIME I, como tenía por costumbre oyó misa, esta vez, en su propia tienda. BERENGUER DE PALOU, obispo de Barcelona, en su sermón, arengó a los soldados, prometiéndoles el paraíso celestial si morían en combate.

Después se iniciaron los preparativos para poner en marcha la hueste, al encuentro del enemigo. Se establecieron dos vanguardias, una de ellas bajo el mando de GUILLEM DE MONTCADA y RAMON DE MONTCADA, y la otra, con los Templarios, al mando del CONDE DE EMPÚRIES.

El CONDE NUÑO SANS iría al frente de las tropas de retaguardia. Su actitud como combatiente, en esta jornada, es más que dudosa. El mismo rey se quejaba con palabras que no dejan lugar a la menor duda.<sup>19</sup>

El rey, mientras avanzaba con unos pocos caballeros, mandaba mensajes para que se le incorporaran los rezagados o los desplazados, entre los que se hallaban el CONDE NUÑO SANS y los suyos.

En lo alto de la sierra se veían muchos sarracenos de a pie y una bandera roja y blanca<sup>20</sup> con una cabeza natural o imitada de hombre, ensartada al extremo del asta.<sup>21</sup>

La vanguardia del ejército cristiano había llegado al collado que desde entonces viene denominándose *Coll de sa Batalla*, descubriendo al ejército musulmán, acampado. El CONDE DE EMPÚRIES, que avanzaba bordeando el Puig d'En Saragossa, con los Templarios, iniciaron el ataque, mientras GUILLEM y RAMON DE MONTCADA, con sus huestes desplegadas en orden de

<sup>16</sup> No se olvide que las crónicas, tanto cristianas como musulmanas, suelen exagerar el número de bajas, infligidas al enemigo, así como el número de combatientes en general.

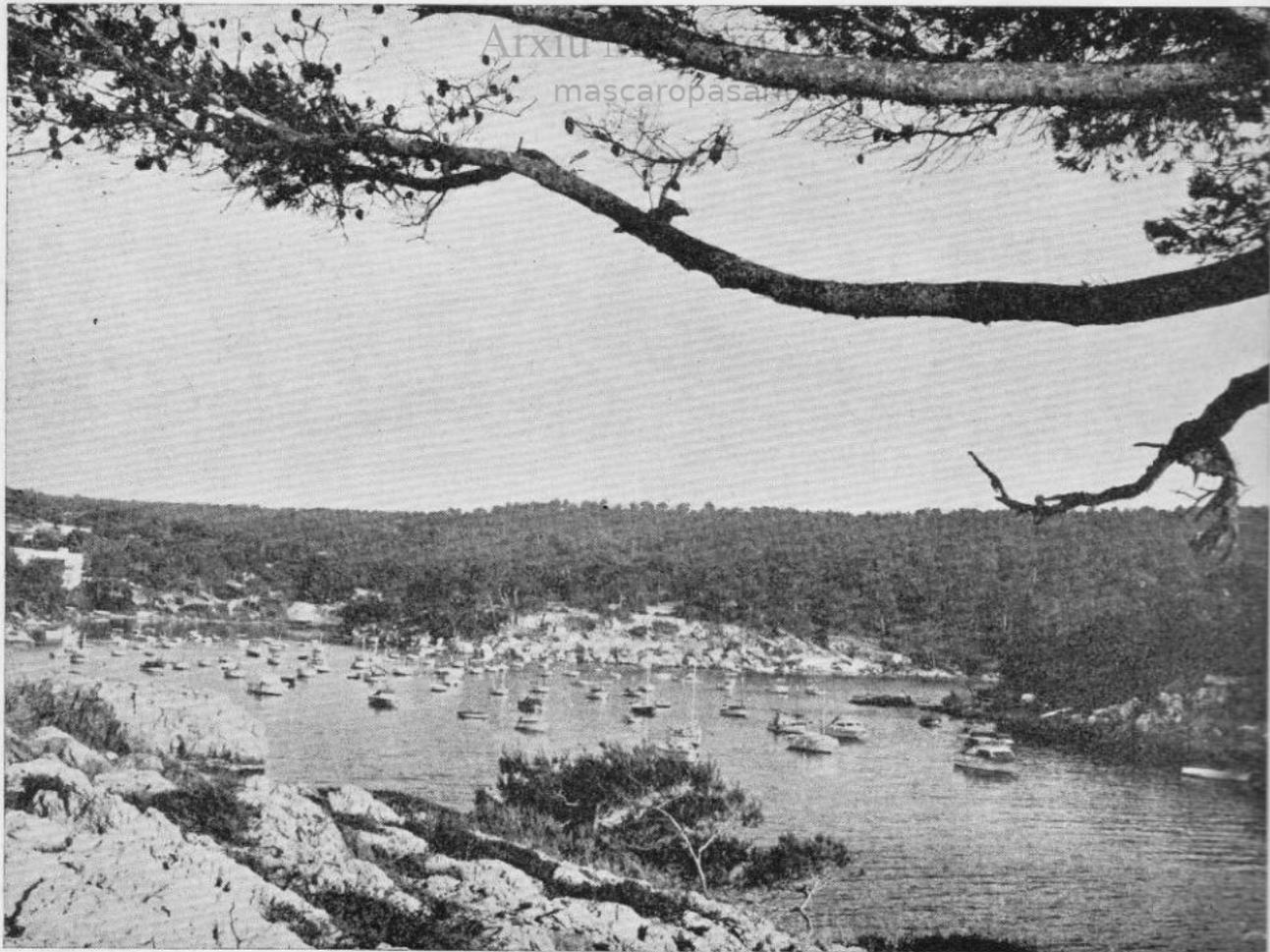
<sup>17</sup> MIGUEL RIBAS DE PINA, en su "La conquista de Mallorca pel rei En Jaume I. Estudi Tècnic Militar" (Col. "Les Illes d'Or", Palma, 1934) p. 43, identifica este lugar con el Puig d'En Saragossa.

<sup>18</sup> "Llibre dels Feits", cap. 59.

<sup>19</sup> "Llibre dels Feits", cap. 63.

<sup>20</sup> "E havia-hi una senyera de vermell e de blanc per llong meitadada". ("Llibre dels Feits", cap. 64).

<sup>21</sup> Fray PERE MARSILI cree que era una cabeza perteneciente a un guerrero cristiano. ("Crónica", cap. 22).



Caleta de Santa Ponsa (Calviá). Según la tradición, las tropas cristianas del rey don JAIME I desembarcaron en este lugar, donde en 1929 se levantó una cruz conmemorativa.

Foto: J. M. P.

combate, por la falda del Puig de sa Ginestra, trataban de establecer contacto y presentar batalla al grueso de las fuerzas musulmanas que ocupaban la cumbre.

Las tropas sarracenas, que se habían comportado con ejemplar heroísmo y valor, huían, pero al ejército cristiano la victoria le había costado perder a dos de sus caudillos más relevantes, el poderoso Vizconde de Bearn, GUILLEM DE MONTCADA; y al Señor de Tortosa. RAMON DE MONTCADA.

El rey quedó anodadado, embargado por el profundo dolor de haber perdido a dos de sus mejores caballeros y amigos, se dirigió a la Sierra de Porto Pi, donde yacían los cadáveres de los MONTCADA, custodiadas por sus huesos.<sup>22</sup>

A la luz de las antorchas, pues era noche cerrada, JAIME I contempló los cadáveres de los MONTCADA, sobre los que lloró. A la noche siguiente fueron sepultados entre ostensibles muestras de dolor de todos los presentes. El

<sup>22</sup> JOSÉ M.<sup>a</sup> QUADRADO: "Historia de la conquista de Mallorca", (ed. F. Pons, Palma, 1957), pág. 122, nota 1, acota que con el nombre de Sierra de Porto Pi, se designa la Sierra de Bendinat. Porto Pi, en realidad, se encuentra a unos diez kilómetros de este lugar, y el hecho de venir llamando "Batalla de Porto Pi" a lo que debería haberse llamado "Batalla de Bendinat" o tal vez, "Batalla de Sa Porrassa", obedece a que el nombre de Sierra de Porto

Pi es el que da don LADRÓN al lugar donde desde Sa Porrassa divisó las tropas sarracenas acampadas. Era hacia la parte de Porto Pi, pero no en Porto Pi, propiamente dicho, a menos, que, entonces, este nombre abarcara las tierras hasta la misma Porrassa, extremo muy improbable. No obstante, RIBAS DE PINA cree que la "Sierra de Porto Pi" eran las colinas que hoy se denominan Génova y La Bonanova. (Op. cit. pág. 49).



Detalle de la estatua yacente del sarcófago del rey don JAIME I EL CONQUISTADOR, existente en la iglesia abacial del monasterio de Poblet (Tarragona). Reconstrucción de FREDERIC MARÉS. JAIME I EL CONQUISTADOR, "del qual no se'ns ha conservat sinó el cap momificat, dipositat en el seu sepulcre de la catedral de Tarragona on fou traslladat des de Poblet, el 7 d'octubre de 1856". FERRAN SOLDEVILA, nota 1 al cap. XII de la Crònica de BERNAT DESCLOT, en "Les Quatre Gran Cròniques" (Ed. Selecta, Barcelona, 1971, p. 601). Gracias a la momificación puede advertirse aun hoy el "ample front on apareix distintament el solc obert per la sageta sarraïna disparada des de els murs de Valencia". FERRAN SOLDEVILA: "Vida de Jaume I el Conqueridor" (Ed. Aedos, Barcelona, 1969, p. 100).

rey dijo: «Barons, aquests rics-homens son morts en servei de Déu e el nostre».<sup>23</sup>

### ¡Vergonya, cavallers!

«Lo darrer jorn de decembre matí, la vespra d'Any Nou, e fo lo temps bell e clar»<sup>24</sup> las fuerzas cristianas iniciaron el asalto definitivo a *Madina Mayurqa* («Ciutat de Mallorca»).

Iniciado el ataque, el rey observó cierta indecisión entre sus hombres, pronunciando su famosa frase de «¡Vergonya, cavallers!».

Sobre su blanco caballo, como un simple almogávar en la primera línea de combate, ABU YAHIA, último rey musulmán de Mallorca, no

cesaba de arengar a sus soldados con su valeroso ejemplo, pronunciando una palabra reveladora de su temple de rey y de su calidad de soldado: «¡Resistid!».

Pero la resistencia fue inútil, aunque heroica. Frente a ABU YAHIA había otro rey valeroso y arrojado, comparable, igualmente, a un almogávar impetuoso y fuerte, don JAIME I, rey de Aragón y conde de Barcelona, y desde aquel mismo momento de su victoria, también rey de Mallorca.

En aquella nochevieja de 1229 a 1230, se iniciaba para Mallorca un nuevo período de su historia. El acontecimiento más importante, como ha dicho JAUME LLADÓ FONT<sup>25</sup> de los últimos mil años.

<sup>23</sup> "Llibre dels Feits", cap. 68.

<sup>24</sup> BERNAT DESCLOT: "Crònica", cap. 47.

<sup>25</sup> Declaraciones al diario "Balears" del 23 de agosto de 1973.

